

TRABAJADORES

Año del Centenario del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz **ÓRGANO DE LA CENTRAL DE TRABAJADORES DE CUBA** Precio 1.00 peso | ISSN-0864-0432
Edición única. Cierre 8:30 p.m. Año LVII No. 42



| foto: Alejandro Acosta Hechavarría

| Más información en la página 6

Del clarín escuchad EL SONIDO

✓ EL APUNTE

Melodía

Una reconocida profesora universitaria, la doctora Nuria Nuiry Sánchez, definió en más de una ocasión que la cultura era la “huella que dejaban los seres humanos sobre la tierra”. Parecía un concepto muy abstracto y alejado quizás de lo clásico o de las artes con que se arrincona a veces ese tema. Pero una verdad como un templo cubría aquella síntesis: valores, creación, nación.

A solo horas del 20 de octubre, Cuba sigue apostando a la cultura que no impone gustos ni modas, sino que razona ideas y las diversifica; que no es de una élite intelectual o política, sino de la mayoría, nacida en la loma y el llano, en el campo y

la ciudad; que no se puede comprender y disfrutar sin saber la historia de un país, aunque no es una recopilación de conocimientos lo que termina dándonos libertad.

La melodía, la esencia de la cultura cubana va también en la controversia campesina, en el dominó de cada esquina, en el béisbol como fenómeno poderoso de identidad, en la capacidad de resistir carencias muy duras sin perder el humor y hasta la fina ironía. ¿Cómo olvidar que el danzón, la trova, el pru oriental, un trago de aguardiente de caña y hasta la solidaridad de compartir lo que tenemos es también cultura?

La tempestad de problemas cotidianos podemos resistirla y vencerla desde la apropiación de ideas y saberes, desde las raíces que forjaron esta nacionalidad y no nos abandonan. Somos un pueblo instruido, no culto. Somos mezcla de español, chino, africano y latino. Somos Guillén, Alicia Alonso, Carpentier, Silvio, Titón, Wifredo Lam y además rumba, guaguancó y un verso enardecido de Martí.

Somos una nación que no se somete al imperio y que tampoco respira odios ni resentimientos. Y eso último, como diría la profesora universitaria, es lo que dejaremos sobre esta tierra. ¿No sientes la melodía? Es cultura, alegría, dignidad.

Buzón abierto

A cargo de Arsenio Rodríguez
buzon@trabajadores.cu

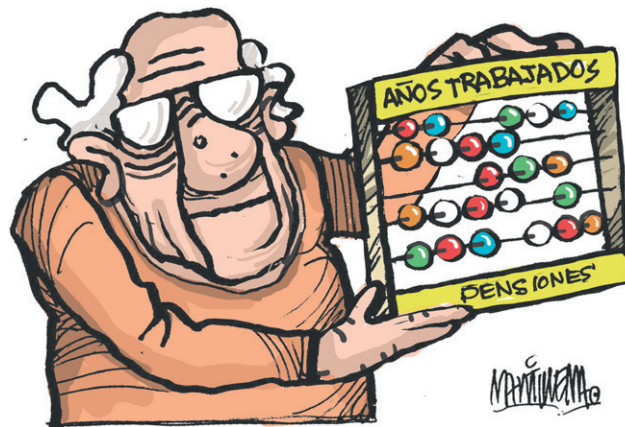
Amplias son las respuestas que sobre el tema ofrece a estos lectores Adelaida Puente Aspillaga, directora general de Seguridad Social en el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social

A Magda Ruiz Fernández:

“Para ilustrar con el ejemplo que expone, será considerado a los efectos del cálculo del incremento, el promedio del mejor salario devengado en los 4 años anteriores a la solicitud al que se le aplica el por ciento que corresponda, de acuerdo con las reglas establecidas en el Decreto 39/2021, modificativo del reglamento de la Ley 105/2008, siendo de aplicación por cada año de servicios prestados con anterioridad a alcanzar los 60 años de edad si es mujer, y 65 años de edad si es hombre, que acredita menos de 30 años de servicios, un 1 % del nuevo salario promedio y una vez alcanzados los requisitos de 60 años o más edad si es mujer, y 65 años o más de edad si es hombre, y 30 años de servicios, se incrementa en un 2 % del nuevo salario promedio”.

A Alfredo Hernández de Casas:

“Aclara que usted y su esposa, jubilados de los sectores de Salud y Educación, tienen además la condición, en su caso, de titular de un proyecto de trabajo por cuenta propia, pero no queda precisado si su cónyuge ejerce como trabajadora contratada o se trata solo de “ayuda familiar”, de conformidad con lo previsto en la disposición normativa vigente desde septiembre del 2024, que regula el ejercicio del trabajo por cuenta propia.



“No obstante, debe conocer que el trabajador por cuenta propia que además tiene la condición de jubilado por edad, está exceptuado de la obligación de afiliarse al régimen especial de seguridad social, por cuanto ya recibe una protección en esta materia, siendo otras las obligaciones tributarias que debe cumplir. Por su parte, si la esposa fue autorizada como trabajadora contratada, aún como jubilada, usted en condición de empleador tiene que cumplir con el pago de la Contribución Especial a la Seguridad Social por la vía de la retención, de acuerdo con lo dispuesto en la Ley 113 de 2012 Ley Tributaria, en relación con la del Presupuesto del Estado, que establece como tipo impositivo un 5 % por los ingresos de hasta 15 mil pesos mensuales, y por el exceso de esta cantidad, un 10 por ciento”.

A Miriam González Delgado:

“En la entrevista publicada sobre el tema a directivas del Ministerio de Trabajo y Se-

guridad Social se abordó el aspecto de que se habían contactado con la redacción del periódico algunos jubilados para reportar que esperaban por la conclusión de los trámites, en particular, de residentes en varios municipios de La Habana, donde los afectados llevan más de un año en espera de su respuesta, a pesar de que van a recibir un pago retroactivo por diferencia. Insistir que se trata de un trámite descentralizado, que se presenta por el municipio de Seguridad Social para ser resuelto por las respectivas instancias provinciales de las Direcciones de Trabajo, de manera ágil, pues nada de lo que pueda alegarse, aún cuando es real la falta de personal calificado, puede justificar en absoluto el atraso en la respuesta solicitada. Con la información aportada, de inmediato se contactará con el municipio de Seguridad Social en Boyeros y la provincia de La Habana, con vistas a ofrecerle una respuesta personalizada”.

A Rodalys Gómez:

“Para el cálculo del incremento de una pensión por este motivo puede revisar el ejemplo presentado a la lectora Magda Ruiz Fernández, insistiendo en que podrá acercarse en busca de asesoría, al Departamento de Seguridad Social de la Dirección de Trabajo del municipio de residencia.

“Agregar que el derecho a solicitar el incremento, según establece el reglamento de la Ley de Seguridad Social, se podrá hacer efectivo cuando el jubilado decida cesar en el empleo. Si pretende continuar laborando, no es posible que sea admitido el trámite”.

| AviArte

De pérdidas a oportunidades

| Yudaisis Moreno Benítez

Artemisa. — El huevo o la gallina siempre ha sido un dilema. Proviene de la ambigua expresión ¿quién llegó primero?, y cuestiona el origen de la vida y el universo; sin embargo, la Empresa Avícola Artemisa (AviArte) sale de ese círculo vicioso y entra en la realidad de un 2026 con pérdidas planificadas de más de 37 millones de pesos.

¿Pérdidas planificadas? Sí, con 664 mil aves por debajo de lo necesitado para impulsar la producción en las etapas de inicio, reemplazo y ponedoras, más las limitantes para adquirir alimento animal, los daños del huracán Rafael a la infraestructura de la totalidad de las instalaciones sucedidos en el 2024 y aún visibles, además del panorama recrudescido con el acceso al combustible, la contabilidad parecía no encontrar cómo reanimarse.

No obstante, eliminar el subsidio al preciado alimento fue la primera medida, lastimosa para la

canasta familiar normada, pero que no dejó otra alternativa en torno a la recuperación de la avicultura, salvable solo al vender cada huevo según su costo de producción.

Oleimis Martínez Quintana, director económico de AviArte, explica que, unido al rescate de las granjas —sobre todo la de ponedoras, de las cuales están funcionando cinco de 10—, se acogieron a la oportunidad de vender al mes más de 300 mil huevos a las comercializadoras de las cadenas Cimex, Tiendas Caribe y Palco.

Asumimos ferias con un precio de 2 mil 300 pesos por 30 huevos, y nuevos contratos con actores económicos no estatales, precisa.

Otro gallo canta

Uno de los emprendedores, a punto de convertirse en la primera asociación económica entre las empresas avícolas del país, es Yoicel Pereda Milian, con la unidad José Antonio Labrador, enclavada en el municipio de Artemisa.

El joven, con experiencia en la importación de materias primas para la fabricación de pienso o del producto terminado, y otros convenios con entidades estatales, se ocupa de todos los gastos de la granja, incluido el salario de la plantilla de 34 trabajadores, y entrega a la empresa el 10 % de cuanto produzca, refiere.

Otra opción fue arrendar una instalación, la de mayor capacidad en predios de Baracoa, Bauta. Por ese negocio AviArte recibe mensualmente 2.5 millones de pesos, y se les suma a las alternativas un contrato de cooperativa en la granja Venezuela libre, a razón de recibir el 30 % de lo producido, sin asumir el costo del pienso.

Tales ingresos, más otros de las granjas gestionadas por la empresa, y de una unidad importadora, han hecho posible detener las pérdidas, lograr utilidades superiores a los 13 millones de pesos en lo que va de año, que, a pesar de no poder ser repartidos al colectivo de los casi mil trabajadores, sí resta a los



Cada granjera gana 0.42 centavos por huevo sano puesto en el cartón: estímulo al salario y la eficiencia. | foto: De la autora

37 millones previstos como pérdida a inicios del 2026, cuando presupuestaron en la contabilidad gastos e ingresos, y ya cubren al menos 21 millones.

En el espinoso camino durante casi 10 meses, una centena de obreros han quedado interrumpidos, 21 de ellos sin seguridad salarial; la planta de incubación, que pudiera ayudar al crecimiento de la masa, valora proyectos de cooperadas con seguridad de energía solar; mientras la demanda de huevos y la oferta siguen siendo tarea pendiente, pues se sostiene la insatisfacción de los altos precios.

No obstante, asegura Roicel Reyes Freeman, di-

rector de la empresa avícola, que cumplen con el encargo social cada mes —a precio subsidiado— de un cartón de huevos con destino a más de mil 100 embarazadas, como promedio, a 128 artemiseños con dieta médica, cuatro niños con fibrosis quística, una veintena de enfermos con VIH-sida y 20 con otras patologías incluidos en el Proyecto Vida, incluso a determinados centros de salud, educación y deporte.

Andar de brazos cruzados, subraya, no será nunca la vía si tenemos la voluntad colectiva de rescatar una empresa estatal necesaria para la economía intramuros.

Salud

| A cargo de Alina Martínez Triay

Entregar el corazón ante la adversidad

Un colectivo médico consagrado enfrenta cada día uno de los daños más dramáticos del bloqueo: la disminución de la sobrevivencia de niños y adolescentes enfermos de cáncer

Arianny, matancera de cuatro años, fue diagnosticada de un nefroblastoma bilateral, un tipo de cáncer que le dañó los dos riñones. Uno le fue extirpado, el otro está en tratamiento.

Yanael, un santiaguero de la misma edad, padece desde su nacimiento de un retinoblastoma bilateral que le afectó ambos ojos. Ya ha perdido la visión, pero continúa siendo tratado porque la enfermedad se mantiene en las cavidades oculares.

La natural angustia de sus padres ante esta cruel realidad se compensa, según sus propias palabras, con la profesionalidad, la abnegación y el cariño demostrados por quienes luchan para que sus pequeños se recuperen. Estos hombres y mujeres de batas blancas integran el colectivo de la sala de oncología pediátrica del Instituto de Oncología y Radiobiología (INOR). No se dejan intimidar por una de las más dramáticas estadísticas de los efectos del bloqueo del Gobierno de EE.UU. la disminución de la sobrevivencia del cáncer infantil en Cuba en los últimos años, de un 85 % a un 65 %, porque enfrentan las limitaciones con el corazón.

El desafío del día a día

La jefa de esta sala, doctora Mariuska Trujillo Sáez, explica que atienden pacientes de todas las provincias “si bien existen ocho servicios de la especialidad en todo el país, la radioterapia está centralizada y se hace aquí”.

Enfrentamos cada día carencias de medicamentos y de insumos, estos últimos necesarios para el tratamiento de soporte de los enfermos al aplicarles quimioterapia o si se complican, ya



La pequeña Arianny lleva dos años tratándose en la sala aquejada de un nefroblastoma bilateral. | foto: Agustín Borrego Torres

que las infecciones pueden llevar a la muerte. Son los antieméticos (contra los vómitos) protectores gástricos, antihistamínicos, antibióticos...”.

Les llegan donaciones pero son de estos últimos fármacos, los específicos les siguen escaseando. Diversos organismos, organizaciones y hasta algunas personas que fueron pacientes y ya son adultos, apoyan con entregas de alimentos, juguetes y actividades culturales para los niños.

“La oncología y la oncología pediátrica evolucionan muy rápidamente en el mundo, señala la especialista, cada día hay procedimientos más novedosos y se logra mayor supervivencia, pero nosotros estamos fuera de eso ya que muchas veces por falta de re-

cursos debemos acudir a métodos más envejecidos. Si no contamos con las drogas requeridas para aplicar la primera línea de tratamiento recurrimos a otra que no es la ideal pero no deja de ser efectiva.

“Nos regimos por protocolos internacionales y tal vez estas circunstancias nos obligan a estudiar más para poder usar los de otros años. Son decisiones que se toman a nivel de país porque tratamos de que la oncología pediátrica tenga un lenguaje único y podamos lograr una misma respuesta en los pacientes”.

Otro problema que afrontan es la obsolescencia de los equipos, por lo cual se rompen con frecuencia, así ocurrió con uno que debía darle continuidad al

tratamiento de Yanael y afortunadamente fue reparado con rapidez.

Hace algún tiempo, a pesar de las carencias, se remodeló el servicio que muestra hoy un ambiente muy acogedor, con aire acondicionado en todas las instalaciones el cual no se afecta con las interrupciones eléctricas porque la institución cuenta con grupos electrógenos. En esta nueva imagen se incluyó una atractiva sala de arte terapia que ayuda a niños y familiares a sentirse mejor, porque si algo requiere esta especialidad es el aspecto psicosocial.

La jefa de enfermeras Dagné Claribel Quintero Vázquez, quien acumula aquí 27 años de trabajo, destaca que a pesar de todas las complejidades que vive la población cubana hoy, que afecta igualmente a los trabajadores de la sala, sus enfermeros no dejan de venir, nunca ha sido necesario doblar un turno porque alguien se haya ausentado. Al llegar, dejan los problemas atrás, lo fundamental es la atención de los pequeños con amor y dedicación.

Aunque ha disminuido la supervivencia de cáncer pediátrico, Cuba logra mejores índices que naciones de ingresos medios y bajos y supera las metas en esta especialidad de la Organización Mundial de la Salud, señala el informe sobre los daños del bloqueo presentado por nuestro país este año en la ONU.

Pinchazos que sanan



La doctora Hilda acompaña la acupuntura abdominal con la craneopuntura, en el tratamiento de las enfermedades neurológicas. | foto: Agustín Borrego Torres

¿Acupuntura para el tratamiento de las enfermedades neurológicas? La practica la doctora Hilda Clara Alonso Menéndez, especialista de I y II grados de Medicina Natural y Tradicional y máster en Medicina Bioenergética y Naturista.

En el cubículo de tratamiento descansa en la camilla una mujer madura cuyo abdomen muestra un grupo de agujas de acupuntura.

“Utilizamos esta ciencia —explica la experta— que previene, diagnostica y trata diferentes enfermedades y cuenta con herramientas válidas que mejoran la calidad de vida de los pacientes.

“La acupuntura abdominal —precisa— se aplica tanto en afecciones crónicas como agudas y actúa sobre todo el organismo. En las neurológicas se asocia con craneopuntura.

“En este caso se trata de una hemiplejía. También la he empleado en parálisis facial o periférica; en el hospital Enrique Cabrera (Nacional) obtuve buenos resultados en

ictus y estoy enfrascada en un proyecto para el tratamiento del parkinson”.

El diálogo se interrumpe con una expresión de asombro de la paciente que hacía un año no podía mover los dedos de los pies de la parte de su cuerpo afectada y en ese momento lo estaba logrando visiblemente. La sorpresa de repente se trocó en llanto.

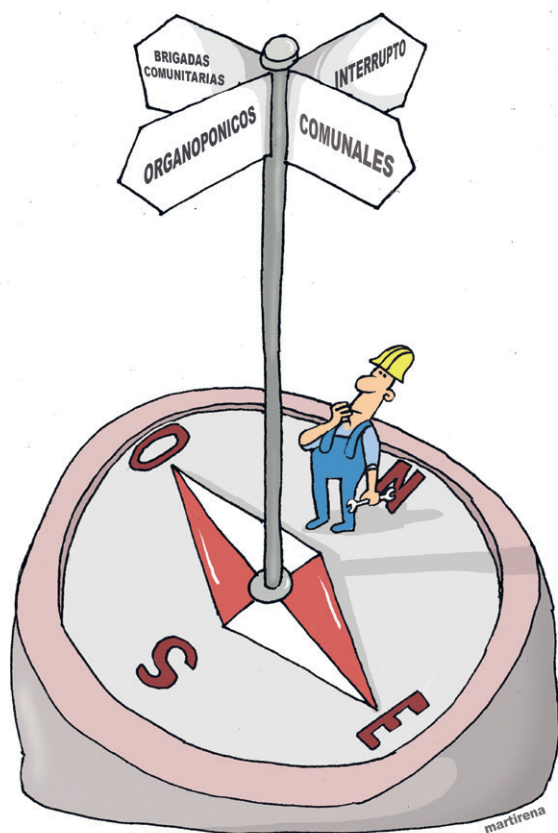
“¿Qué te sucede?, le preguntó preocupada la doctora.

“Lloro de alegría” fue la respuesta de la mujer, y añadió agradecida: “Esta doctora es una bendición”.

Tal es el efecto de una de las modalidades terapéuticas con que cuenta el Departamento de Medicina Natural y Tradicional, que es referencia provincial, y pertenece al hospital capitalino Comandante Manuel Fajardo. Sus especialistas y residentes han logrado un favorable impacto en la recuperación de la salud de la población.

| Brigadas de trabajo comunitario

Coordenadas claras,



Trabajadores se propuso un acercamiento al tema a partir de una investigación en varias regiones del país.

¿Qué pasa con el trabajador?

El asunto ocupó espacio durante los debates del 22 Congreso de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC) celebrado en junio pasado. En ese evento el Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de la República Miguel Díaz-Canel Bermúdez reconoció que las complejas condiciones económicas afrontadas por Cuba —debido a factores externos como el recrude-

cimiento del bloqueo del Gobierno de los Estados Unidos— unidas al cerco financiero y energético “paraliza nuestras industrias y obliga a miles de trabajadores a laborar en condiciones extremas; mientras que otros han debido quedar forzosamente interruptos o reorientarse laboralmente”.

Al referirse al tema, recogido en el nuevo Código de Trabajo aprobado un mes después, afirmó: “Merecen reconocimiento, las exigencias de que esa norma garantice la protección ante el cese del vínculo laboral por razones ajenas a los trabajadores, tanto en el sector estatal como en el no estatal; o la manera en que se atiende a los interruptos para que mediante la creación de brigadas comunitarias se pongan al servicio de los barrios y de los territorios mientras dura la interrupción. Esa es una forma digna de aportar y no quedar desprotegidos”.

En ese contexto, Cuba aprobó el Decreto 149/2026, que modifica el tratamiento de la garantía salarial para los trabajadores en situación de interrupción laboral.

El documento lo deja claro: “Si no existe empleo que ofertar,

los declarados interruptos perciben en el primer mes el ciento por ciento de su salario, y una garantía salarial equivalente al 60 % de su salario básico diario en su segundo mes de interrupción computado de forma consecutiva o no hasta su reubicación”.

De acuerdo a lo legislado, solo después de que el empleador haya agotado todas las opciones de reubicación se podrían aplicar estas garantías salariales, con respaldo de las empresas o del presupuesto del Estado, según proceda.

Cualquiera de estas variantes, sin embargo, se distancia un tanto del precepto de no haber mejor protección que el empleo. El ministro de Trabajo y Seguridad Social, Jesús Otamendiz Campos, ha reiterado en no pocas ocasiones que “la prioridad número uno es la reubicación laboral. No la interrupción”.

Frente a ese escenario, el Secretariado Nacional de la CTC defiende la creación de brigadas de trabajo comunitario, integradas por hombres y mujeres en calidad de interruptos, iniciativa que permitiría ofertar nueva ubicación laboral y aprovechar así sus saberes y oficios calificados.

El secretario general de la CTC, Osnay Miguel Colina Rodríguez, ha insistido en esa otra dimensión que debe alcanzar la organización en el barrio. “Hay que eliminar las cercas del centro laboral para llegar a la comunidad”, recalca, al tiempo que exige ocuparse por los “trabajadores interruptos que han perdido sus garantías salariales”.

Al frente de la esfera de Educación y Propaganda, de la CTC, Yaisel Pieter Terry considera que los grupos se incorporan al programa de movilización política Mi Barrio por la Patria, y ello supondría erogarle un salario.

Si bien este mecanismo responde a una necesidad real, y es joven aún, todavía persisten insatisfacciones. Hasta la fecha,

solo en provincias como Granma, Holguín, Villa Clara, Santiago de Cuba, Pinar del Río y Guantánamo existen expresiones de estas brigadas.

La redistribución de esa mano de obra va, en su mayoría, hacia áreas donde se arrastran déficits crónicos, especialmente en labores poco atractivas, mal remuneradas o con escasa cobertura, como las de servicios comunales o en equipos vinculados a la producción de alimentos, incluidos los organopónicos, por lo que son rechazadas como ofertas en ciertos casos.

Miroslava Díaz Boloy, miembro del Secretariado Provincial de la CTC en Guantánamo, considera que pese a ser una experiencia reciente, “se necesita de intención, de un sistema para su materialización y control y, que se integren quienes actúan en función del objetivo”.

El reconocimiento oficial de que se carece de un método de control sólido para este empeño es, en sí mismo, una señal. Yaisel Pieter Terry manifestó que “los sindicatos pueden jugar un papel más activo en esa tarea exigiendo a las administraciones, por ejemplo, más alternativas de empleos”.

Cabe señalar que el Convenio Colectivo de Trabajo establece que el empleador garantizará el cumplimiento del tratamiento laboral y salarial de los trabajadores interruptos, conforme a lo dispuesto en la ley, en tanto la organización sindical chequeará oportunamente su aplicación.

Sindicalismo de barrio en tiempos duros

Una percepción similar tiene Yamilis Rodríguez Valido, presidenta del Buró Provincial de la Asociación Nacional de Innovadores y Racionalizadores (Anir), en Matanzas. “Entre los interruptos tenemos innovadores. Cuánto ingenio hay en ellos para aprovechar”, razona.

Una muestra de ello va tomando fuerza en el municipio de Calimete, donde aniristas de la empresa azucarera Jesús Rabí Sablón Moreno ya resuelven problemas en la comunidad.

“Como el central está parado hasta el inicio de la zafra, algunos dan soluciones a inconvenientes como salideros y demás asuntos de plomería, a situaciones presentadas con las baterías de los ecoflows, y problemas en el día a día”, comenta José Alberto Rodríguez López, activista de la Anir en ese territorio.

Dice que los innovadores están distribuidos en varios Consejos Populares como Manguito, 6 de Agosto, Rabí, Reynold García, y están tratando de incorporar a otros, para aprovechar a esa fuerza, “ya que hay quienes deberán incorporarse a la etapa de reparaciones en el central”.

| **Yamila Causse Despaigne, Juanita Perdomo Larezada y Lianet Suárez Sánchez**

MIENTRAS REVISAS una relación de personas interrumpidas de su puesto laboral, Cheyla Batista Pérez, secretaria general del Comité Municipal de la CTC en Matanzas, no puede dejar de pensar en lo que este momento significa para ella desde que hace 10 meses asumiera el cargo.

“Es una situación sensible, sabemos bien el costo de perder el empleo. Son tiempos duros”, dice y fija la mirada en el documento sobre el buró.

La joven de 29 años participa por estos días en la conformación de las brigadas de trabajo comunitario de la urbe matancera, con el encargo de ir poco a poco atendiendo los problemas que afectan la cotidianidad de las comunidades, de sus habitantes.

“Hasta ahora hemos valorado, de conjunto con el Consejo de Administración Municipal y la Dirección de Trabajo, que en cada uno de los 11 Consejos Populares haya una brigada, ahora en fase de conformación”.

Explicó que aún se deciden aspectos claves como los pagos, porque “estamos hablando de personas desempleadas que prestarán servicios de gran impacto social y también necesitan ser remuneradas”.

Para Cheyla, la iniciativa es esencial en una circunstancia en la que “la economía cubana se ha visto forzada a la paralización de industrias, de hoteles o es bajo el nivel de actividad en centros productivos o de prestación de servicios.

Ante esta realidad se impone cuidar la fuerza laboral calificada y aprovechar el talento, preparación y oficio de hombres y mujeres, la mayoría deseosa de aportar lo que saben, y más si es en sus propios lugares de residencia”.

Precisamente, para indagar acerca de esta problemática,



El ingenio y la sabiduría de los innovadores matanceros es de provecho en el municipio de Calimete. | foto: Noryis

pero mapa desigual

Para la presidenta de la Anir en la provincia yumurina se trata de seguir sumando a integrantes de los comités de innovadores y racionalizadores, para que al igual que la experiencia de Calimete, se creen brigadas para resolver lo que afecta la vida en los hogares y prestarle un servicio a la comunidad.

Yariseilys Díaz Cusa, secretaria general del Comité Municipal de la CTC en Calimete, apunta un factor para tener en cuenta como es la remuneración, no siempre atractiva para crear o lograr la permanencia en la brigada.

Lo cierto es que como variante de fuente de empleo, la iniciativa no gana aún el repunte esperado. Al menos en Matanzas habrá que esperar un tiempo mayor para medir su repercusión.

Por su parte, Cándido Lázaro González, al frente de la Dirección Provincial de Trabajo, manifiesta que el reto consiste en la plena incorporación de los interruptos a actividades productivas, como vía para evitar la pérdida de fuerza laboral calificada, en un territorio donde sectores como la agricultura demandan de efectivos para ocupar plazas vacantes.

Con 9 mil 555 trabajadores declarados interruptos por diversas entidades, según esta propia fuente, ya 4 mil 162 lograron ser reubicados, mil 249 cobran garantía salarial y otros 4 mil 50 no aceptaron ofertas de empleo.

Las reubicaciones han sido en la agricultura, la empresa eléctrica, salud, educación y trabajo por cuenta propia, esta última variante con un total de 2 mil 139 ocupantes, de los cuales una parte ya ejercía de forma legal y en paralelo, mientras se mantenía activa en otras ramas como el turismo.

Con un panorama así, Cheyla Batista Pérez no tiene duda del significado de la tarea. Crear estas brigadas, estima, pone a prue-

ba el alcance de la CTC y su movimiento sindical en los barrios.

“Estamos llamados a salir de nuestra dinámica diaria, para ocuparnos de los interruptos. Eso nos toca”, asegura con determinación.

“Ellos son nuestros afiliados y aunque estén fuera de sus puestos laborales, representarlos y hacerlo bien es nuestro deber”.

Un puente necesario, no un destino final

Las brigadas de trabajo comunitario no emergieron de un manual ni de un decreto. Nacen de la necesidad, del sentido común y de esa resistencia creativa que ha caracterizado al pueblo cubano en los momentos más difíciles.

Su materialización no sustituye las labores que desempeñan otras organizaciones sociales como la Federación de Mujeres Cubanas, los Comités de Defensa de la Revolución o la Unión de Jóvenes Comunistas. Son, en sí mismas, una vía para lograr que todos los trabajadores se encuentren protegidos y beneficiados de acuerdo a sus posibilidades y conocimientos. Es un esquema de ganar ganar, y con él gana la comunidad, el trabajador y el país.

Sería un error mirar esta experiencia solo con los ojos de la esperanza, sobre todo cuando se conoce que existen trabajadores

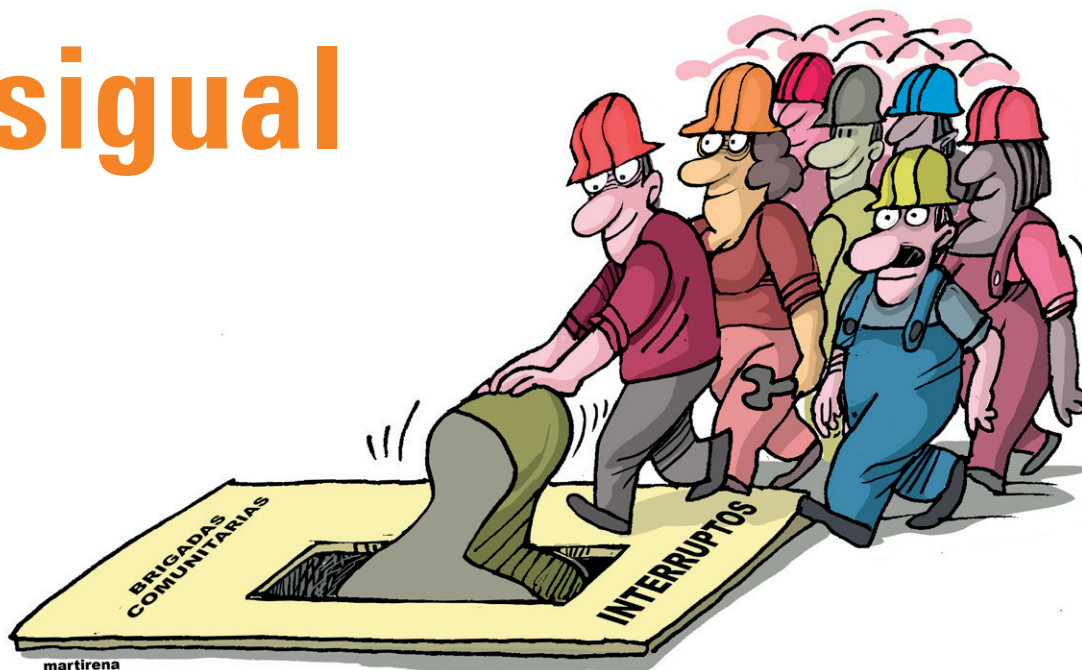
que ya perdieron sus garantías salariales, y es imperceptible un sistema de control sólido, la remuneración no siempre alcanza y cientos de personas no aceptaron las ofertas de empleo disponibles.

Reconocer estas grietas no debilita la iniciativa sino que la fortalece. Solo un diagnóstico honesto permite corregir el rumbo antes de que el remedio se convierta en otro problema.

El reto que tiene por delante la CTC es enorme y decisivo: evitar que las brigadas de trabajo comunitario se conviertan en un mecanismo de precarización disfrazado de solidaridad.

El trabajo comunitario no puede ser la excusa para no pagar, ni la emergencia puede ser el argumento para no garantizar derechos. Corresponde a la CTC y al movimiento sindical velar para que la respuesta dada sea certera y se sustente en política sostenible, con presupuesto, control y salarios dignos.

Sobre ese puente que hoy se tiende entre el centro laboral y el barrio, entre la crisis y la recuperación, camina lo mejor de esta nación, pues se trata de su gente, su ingenio y su capacidad de transformar las adversidades en fortalezas.



¿Cómo va el proceso?

Limpieza, higienización por cuadrantes, atención a personas vulnerables y reparación de equipos electrónicos, son, en esencia, contenido de las tres brigadas de la provincia de Granma.

Tras quedar disponibles, en Emprestur, dedicada a servicios para el turismo, 25 personas se organizaron para apoyar a Comunales en diferentes labores. “Están percibiendo un salario en esa otra tarea de gran impacto social”, expresa Karel Luis Leyva Trinchet, secretario de la CTC en la región.

Dos ejemplos significativos en el país hay en Camagüey y Sancti Spíritus. Los agramontinos tienen a 189 trabajadores interruptos en 17 brigadas distritales para chapea, saneamientos y administración. Otro tanto han logrado los espirituanos, con 21 de estos grupos, en los que participan 422 obreros provenientes de los sindicatos de Turismo, Agropecuarios, Tabacaleros y Forestales, de Salud y Administración Pública, dedicados a servicios comunales, siembra de alimentos y elaboración de carbón vegetal, y acciones de interés comunitario.

Sin embargo, el panorama no es homogéneo. Las Tunas aún no tiene brigadas creadas. Artemisa reporta 3 mil 297 interruptos y 257 sin garantía salarial, y no ha conformado ninguna, y en un caso similar está Holguín, este territorio con la salvedad de haber constituido una brigada innovadora del barrio, integrada por aniristas que emplean sus conocimientos técnicos para resolver problemas en hogares de familias vulnerables.

En Ciego de Ávila se han constituido 6 brigadas (Centro Ciudad Sur, Zona Industrial, Cupet, KTP, Urbano Noris y Pedro Soto) en trabajos de plomería, electricidad, jardinería y limpieza.

En Pinar del Río, según Yariel Cruz Gavilán, integrante del Secretariado Provincial de la CTC, hay 645 trabajadores interruptos: más del 70 % (472) pertenecen al sector de la Industria Alimentaria y la Pesca. De ese universo, 285 reciben garantías salariales y 265 no. Solo 16 fueron reubicados en otros puestos y 79 no aceptaron las propuestas de empleo.

El mapa revela una verdad incómoda: la respuesta sindical avanza, pero a ritmos desiguales. Donde hay brigadas, hay respuestas concretas y salarios que llegan. Donde no las hay, miles de trabajadores esperan todavía que el sindicato toque a su puerta. | **Equipo de corresponsales**



Con la creación de las brigadas de trabajo comunitario, el país logra aprovechar los saberes y oficios calificados en las comunidades | foto: Yamila Causse



La cultura, fundamento de la nación

| Yuris Nórido

LA REVOLUCIÓN que iniciaron los próceres de la independencia, liderados por Carlos Manuel de Céspedes en 1868, es la misma revolución, única, que ha marcado el devenir histórico de Cuba, y fue, desde sus orígenes, un proceso esencialmente cultural. No solo porque aspiraba a transformar las estructuras políticas, económicas y sociales de la colonia, sino porque expresaba una conciencia decisiva: Cuba era ya una cultura propia, una comunidad capaz de reconocerse en una historia, unos valores y unas aspiraciones compartidos.

La independencia suponía, por tanto, mucho más que la ruptura con el dominio español. Implicaba el derecho a definir nuestro destino, afirmar una identidad y conquistar una voz propia en el mundo.

Los que encabezaron aquella gesta fueron también hombres de extraordinaria cultura, abiertos al pensamiento de su época y al diálogo con otras tradiciones. Su cubanía no nació del aislamiento ni de la negación de lo ajeno, sino

de la capacidad de apropiarse críticamente de referentes universales para construir un proyecto propio. La decisión de Céspedes de dar la libertad a sus esclavos en La Demajagua, el 10 de octubre de 1868, revelaba, además, que la emancipación nacional no podía separarse de la dignidad humana.

Aspiración que encontraría en José Martí una formulación decisiva: la república debía ser “con todos y para el bien de todos”. En esa continuidad entre independencia, justicia y libertad se encuentra una de las claves culturales de la nación cubana.

Entendida en su sentido más amplio, la cultura no es un complemento de la vida nacional, sino una de las condiciones que la hacen posible. En ella se expresan las formas de pensar, crear y convivir; la memoria que transmitimos y las preguntas con que examinamos nuestro presente. También las contradicciones de una sociedad, sus conquistas y sus aspiraciones.

Se ha formado mediante el encuentro, no siempre armonioso, de tradiciones diversas, que han dejado su huella en nuestra lengua, nuestra música, nuestras artes y nuestras maneras de entender el mundo. Esa identidad no es una esencia inmóvil ni un legado que pueda conservarse intacto: es una construcción histórica que cada generación recibe, cuestiona y transforma.

El 20 de octubre de 1868, tras la toma de Bayamo por las fuerzas insurrectas, los habitantes de la ciudad cantaron *La Bayamesa*, composición de Perucho Figueredo que se convertiría en el *Himno Nacional*. Aquel acontecimiento, que da origen a la celebración del Día de la Cultura Cubana, muestra hasta qué punto la creación artística podía condensar una voluntad colectiva.

También las banderas que acompañaron las luchas independentistas adquirieron un valor que trascendía su función como emblemas: representaban la aspiración de constituir una nación soberana. La música, la palabra y los símbolos contribuyeron así a hacer visible una comunidad que reclamaba el derecho a existir por sí misma. La patria no se construye únicamente mediante actos políticos y militares; también necesita imágenes, sonidos y relatos en los que un pueblo pueda reconocerse.

Esa relación explica por qué la cultura resulta inseparable de la soberanía. No basta con la independencia política si un país carece de capacidad para producir conocimientos, desarrollar su pensamiento y decidir desde sus propias necesidades y aspiraciones. Tampoco basta con invocar la identidad si no se crean las condiciones para que todos puedan acceder a la educación, disfrutar de las artes y participar de la

vida cultural. Defenderla supone proteger el patrimonio, estimular la creación contemporánea y favorecer el pensamiento crítico. Significa, asimismo, comprender que la apertura al mundo no debilita inevitablemente lo propio: puede enriquecerlo, siempre que el diálogo no implique renunciar a la autonomía.

Festear el Día de la Cultura Cubana es, por eso, celebrar a Cuba: su memoria, su diversidad y su capacidad de proyectarse hacia el futuro. No se trata solamente de homenajear a los grandes creadores ni de evocar las páginas luminosas de nuestra historia, sino de reconocer en la cultura una fuerza que atraviesa la vida cotidiana y sostiene la posibilidad misma de un proyecto colectivo.

La revolución iniciada en 1868 encontró en ella una de sus raíces y una de sus aspiraciones fundamentales: la construcción de una nación libre, capaz de reconocerse en su diversidad y de decidir su destino. Sin cultura, la Revolución pierde profundidad, la república se vacía de sentido y la patria corre el riesgo de convertirse en una palabra desprovista de experiencia compartida. El 20 de octubre conmemoramos, en definitiva, aquello que nos permite reconocernos como cubanos y pensar, desde esa conciencia, el país que queremos construir.

Bayamo reafirma su identidad

| Jorge Rivas Rodríguez

La tradicional Ceremonia de las Banderas marcó el sábado último la apertura oficial de la XXXII Fiesta de la Cubanía, en Bayamo, aunque desde el pasado día 9 una amplia programación artística extendió el espíritu de la celebración a diversos espacios de la provincia de Granma.

Bajo el lema Nuestro destino, la Patria, el evento se desarrolla hasta el 20 de octubre como uno de los acontecimientos culturales más relevantes de Cuba. Su programa articula música, teatro, literatura, cine, artes visuales, patrimonio, investigación histórica y acciones comunitarias, con el propósito de defender la identidad nacional desde el arte, la memoria y la participación popular.

La presente edición está dedicada especialmente al aniversario 205 del natalicio del patriota bayamés Francisco Vicente Aguilera,

figura esencial de la historia independentista.

La programación incluye además homenajes por los 40 años del Centro Provincial de Superación para la Cultura, los 35 de la Casa de la Nacionalidad Cubana y la trayectoria del grupo Teatro Andante, una de las agrupaciones más representativas del movimiento escénico en Granma.

Cultura, comunidad y desarrollo local

Entre las propuestas con carácter comunitario figuran La noche de mamá Inés, el coctel A media luz, una feria comercial y un homenaje a la Asociación Hermanos Saíz. Las actividades combinan expresiones artísticas, ofertas gastronómicas y acciones encaminadas a exaltar los valores de la cultura y la identidad nacional.

Otras iniciativas favorecieron la participación de los vecinos y distinguieron el aporte de la or-

ganización de jóvenes creadores a la promoción del arte y de la cultura cubana. La incorporación de proyectos de esta naturaleza confirma una de las premisas fundamentales del encuentro: la cultura debe permanecer cercana a la población y convertirse en una herramienta para reforzar la unidad, la esperanza y el sentido de pertenencia.

Música para todos los públicos

La música ocupó un lugar central de interés. El concierto inaugural estuvo a cargo de la orquesta Original de Manzanillo, en la Plaza del Himno. También se realizó una mano a mano entre la solista María Victoria Rodríguez y otros intérpretes invitados, mientras que el domingo tuvo lugar la presentación de José Alberto, el Ruiseñor, en tanto, Cándido Fabrè y su Banda actuarán este lunes en el teatro Bayamo para celebrar los 33 años de esa agrupación.



Uno de los rasgos distintivos de esta edición de la Fiesta de la Cubanía es su dimensión comunitaria. Las expediciones culturales han llegado a diferentes municipios de Granma para descentralizar las actividades y garantizar que la celebración no se limite al Centro Histórico de Bayamo.



| Lucha grecorromana

Otra vez punta de lanza



| foto: Kadir Caliskan

| Daniel Martínez

Si usted me preguntara lo mejor de la lucha grecorromana cubana no dudaría en responderle que: trabaja a pesar de chocar con imposibles y conquista, donde otros titubean o se esconden en realidades, que ocultan ciertos intereses. Si me sonsacara más le argumentaría, que sus cimientos no solo se sostienen en el talento, sino en una pedagogía silenciosa y triunfal que ilumina hombres como Pedro Val, Raúl Trujillo y actualmente Mario Olivera. Precisamente con este último (jefe de entrenadores) dialogó **Trabajadores** de cara al Campeonato Mundial de Luchas que se celebrará a partir del 24 de octubre en Kazajistán, entre otros asuntos.

“Los objetivos en esta cita serán obtener medallas, independientemente de que la preparación ha sido mala. Es bueno recordar que en los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Santo Domingo logramos un buen resultado, solo se nos escapó la medalla de oro de Gabriel Rosillo y eso es parte de la competencia, si bien tampoco pudimos realizar un entrenamiento adecuado”.

Agregó el técnico que a medida que los certámenes aumentan el nivel (campeonatos mundiales, juegos panamericanos y olímpicos) se necesita incursionar en torneos que permitan perfilar mejor a los atletas y así poder lograr los objetivos que se persiguen. Por cierto, un tema sensible e ineludible resaltó en la conversación.

“Ya son más de siete años que no tenemos campeonato nacional de primera categoría. Afecta mucho, sobre todo en la selección de luchadores con los que se trabajará a largo plazo. Estamos realizando topes de control casi todos los meses, sin embargo, a los muchachos de provincia les es muy difícil llegar por el tema del transporte, de todos modos, seguimos trabajando y manteniendo nuestros compromisos con el deporte cubano”, enfatizó.

Rendirse jamás ha sido una opción para la lucha cubana, aunque fuese la alternativa más cómoda y comprensible para algunos en los tiempos que vivimos. Superarse ha sido su símbolo. Apoyarla con elementos palpables, que sostengan su jerarquía es una necesidad. Se lo ha ganado.

El regreso de Urquiola

Mucho se demoró la decisión, pero Alfonso Urquiola, por fin, volvió a dirigir en la pelota cubana. Y lo está haciendo con la selección de siempre, los Vegueros de Pinar del Río, con los que ganó tres títulos (1998, 2011 y 2014) y que ya tiene el puesto de honor de la zona occidental con balance de 10 triunfos y apenas dos reveses.

La sabiduría, el carisma y el respeto del otrora camarero vueltabajero al equipo con una dosis extra hacen funcionar sobre el terreno. Están bateando colectivamente para 317 de average, son segundos en jonrones (20), fildean para un fabuloso 980 y su pitcheo poco a poco va entrando en calor con 5,43 promedio de carreras limpias.

Nombres como Juan Manuel Pérez (396 de average, 14 remolcadas y recordista con cinco dobles en un partido el pasado 7 de octubre frente a Industriales), Léster Benítez (seis jonrones y 16 impulsadas), y Jesús Norley Arcia (343 de pro-

medio y ocho fletadas) van llevando la voz cantante con el madero junto a consagrados como Juan Carlos Arencibia, Tailon Sánchez y Luis

Pablo Acosta. Eso sin contar que William Saavedra y Alexéi Ramírez aún no han vestido el traje, pero lo harán en cualquier momento.

Las tres subseries ganadas (3-1 a Industriales y Artemisa y 4-0 a Isla de la Juventud) van despejando el camino a los *play off*, para los cuales se debe sacar pasajes seguros con 22 o 23 éxitos. Urquiola lo sabe. Se le notó feliz y con su acostumbrado tabaco en el Latinoamericano. Su afición lo pidió y apoya en el Capitán San Luis, adonde regresan este lunes para enfrentar a los azules de la capital. | Joel García



| foto: Ricardo López Hevia

La factura de la guerra comercial

Los aranceles reconfiguran los mercados y ponen en riesgo millones de empleos, con efectos desiguales para las economías en desarrollo

| Yimel Díaz Malmierca

Entre 7,8 y 23 millones de empleos podrían perderse en el mundo como consecuencia de las tensiones comerciales, según cuatro escenarios analizados por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y publicados en agosto del 2026.

El estudio contempla aumentos arancelarios, represalias comerciales, una desescalada parcial y tarifas vinculadas al trabajo forzoso. En todos los escenarios disminuye el empleo mundial. Más de la mitad de las pérdidas correspondería al sector informal y alrededor del 80 % afectaría a personas con baja cualificación.

El dato revela una dimensión de la guerra comercial que suele quedar fuera de las negociaciones: sus consecuencias sobre el trabajo.

Más que tarifas

Un arancel es un impuesto aplicado a determinadas mercancías importadas. Cuando aumenta, las empresas deben decidir si trasladan el costo al consumidor, buscan otros proveedores, reorganizan la producción o acortan sus plantillas.

El efecto puede extenderse por toda una cadena productiva. Una fábrica que pierde compradores reduce pedidos; los proveedores reciben menos encargos y el transporte moviliza menos mercancías. Es posible que las represalias comerciales amplíen el impacto a otros sectores y países.

Incluso cuando disminuye la tensión, la incertidumbre puede retrasar inversiones y prolongar las alteraciones de las redes de suministro.

Comercio desigual

La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (Unctad) advierte que los cambios arancelarios están redistribuyendo las ventajas competitivas entre naciones. Un proveedor puede perder mercado frente a otro que disfrute de mejores condiciones de acceso, aunque mantenga su capacidad productiva.

La desigualdad no se limita a las tarifas. En su actualización comercial de mayo del 2026, la Unctad señaló que las medidas no arancelarias —como normas técnicas, certificaciones y requisitos administrativos— generan costos de exportación

superiores a los aranceles en el 88 % de los países analizados. Las economías en desarrollo afrontan dificultades adicionales para cumplir esas exigencias.

Para los exportadores de materias primas, el desafío también consiste en avanzar hacia la transformación industrial e incorporar actividades de mayor valor añadido. De lo contrario, pueden permanecer en los segmentos menos rentables de las cadenas globales.

Brasil responde

En julio del 2026, Estados Unidos estableció una sobretasa del 25 % para determinados productos brasileños y otra del 12,5 % para mercancías de Brasil y otras economías, con excepciones específicas.

El Gobierno del gigante suramericano estimó que ambas medidas alcanzan al 23,1 % de sus exportaciones hacia el mercado estadounidense, tomando como referencia el comercio del 2024. Para el 16,5 % de esas ventas, las dos sobretasas pueden acumularse hasta llegar al 37,5 por ciento.

Asimismo impugnó las medidas ante la Organización Mundial del Comercio (OMC) y solicitó consultas con Estados Unidos. El caso confirma que los aranceles se han convertido en instrumentos de presión económica y diplomática, con efectos que trascienden la relación entre dos gobiernos.

El costo

Para los trabajadores, la cuestión central es qué ocurre cuando una empresa pierde un mercado, una fábrica traslada su producción o un proveedor es sustituido.

La OIT propone combinar las políticas comerciales e industriales con capacitación, protección social, políticas activas de empleo y apoyo a las empresas y los trabajadores afectados.

La guerra comercial se negocia en porcentajes y excepciones, pero también se mide en puestos de trabajo, salarios y estabilidad familiar. En un mercado mundial cada vez más condicionado por la competencia geopolítica, proteger el empleo debe formar parte de las respuestas económicas de los Estados, algo que lamentablemente sucede pocas veces.



La industria siderúrgica mexicana está entre los afectados por incrementos arancelarios de EE. UU. | foto: Julio César Aguilar/AFP



Casita de sueños

| José Luis Martínez Alejo

Ciego de Ávila.— Alba es su primer nombre.

Tal vez al inscribirla vislumbra-
 ban que, con el tiempo, ella pudiera
 irradiar los matices y tonos de la al-
 borada para potenciar los pilares de
 la primera infancia.

Y así fue. Alba Eddys Jiménez
 García hace 32 años dedica su vida
 laboral a la enseñanza. Primero
 como maestra, después en calidad
 de educadora de círculos infantiles,
 metodóloga y jefa del Departamento
 Provincial de la primera infancia, en
 este territorio.

Ahora es la directora de Amigui-
 tos de Avilmat (Empresa de Materia-
 les de la Construcción) en Ciego de
 Ávila, una de las primeras institucio-
 nes del Ministerio de la Construcción
 inauguradas en el país, devenidas
 “jardines donde se educan y desa-
 rrollan las más preciadas y sensibles
 flores de la sociedad: niños y niñas
 hasta los seis años de edad”, destaca
 el manual metodológico para la crea-
 ción de casitas infantiles en Cuba.

La profe define el impacto social
 de la instalación como “un sueño
 concreto, techo y ternura. No se hizo
 solo para los hijos de trabajadores de
 la empresa, también le abrimos los
 brazos a la comunidad”.

Argumenta que hoy atienden a
 14 pequeños y detalla: “nueve hem-
 bras y cinco varones, ocho de ellos
 son de nuestras compañeras de la-
 bor, tres de padres que laboran en
 centros de salud y dos lo hacen en
 el Ministerio de Justicia, y uno que
 vive en el Consejo Popular donde nos
 encontramos”.

El segundo hogar de los peque-
 ños es como un arcoíris. Aunque más
 que la policromía, resalta la alegría
 en los rostros de Liam, Keila, Me-
 lissa, Milena, Matías, Lis Andrea,
 Enzo, Lauren, Christopher, Sofía,
 Meily, Josué, Natacha y Geily.

Ellos no saben, por su temprana
 edad, que quienes los educan, ates-
 oran experiencia y prestigio en la pe-
 dagogía. Sí notan que son bien aten-
 didos por las educadoras Norma,
 Mireya, Adriana y Yunet, auxiliar
 general de servicios.



| foto: Tomada de Cubadebate

Según Alba Eddys, “los padres
 traen los alimentos, el sector edu-
 cacional garantiza la base mate-
 rial de estudio” y la empresa ase-
 guró el exitoso inicio y el desarro-
 llo del presente curso escolar, la
 casita recibió un mantenimiento
 constructivo, una lavadora nueva,
 fue remodelado el huerto y resta-
 urados los juguetes, entre otras ac-
 ciones”.

Al decir de Paulino Pérez Viera,
 director general Avilmat, “además
 de la supervisión a cada indicador

de eficiencia, chequeamos todo lo
 relacionado con el bienestar labo-
 ral por ser el recurso humano el
 capital más importante de la en-
 tidad, y los niños la continuidad
 para seguir construyendo juntos
 un futuro más sólido, potenciar el
 compromiso con la mejora conti-
 nua y cada eslabón de nuestra ca-
 dena de valores”.

Con esas fortalezas las activi-
 dades de la casita infantil avanzan
 hacia su tercer aniversario, el 29 de
 diciembre.

| Betty Beatón Ruiz

Santiago de Cuba.— Eso que
 en el decir popular se cono-
 ce como coger la seña es algo
 que saben hacer los de Co-
 pextel en esta provincia.

Desde que el país flexi-
 bilizó y amplió las facultades
 de la empresa estatal, direc-
 tivos y trabajadores vieron el
 camino abierto para avanzar
 en el orden colectivo e indivi-
 dual, e iniciaron la marcha.

Los resultados produc-
 tivos no se hicieron esperar,
 como tampoco las mejoras
 para todos.

No obstante, las dinámi-
 cas del mercado demanda-
 ban más, y ciertas ataduras,
 todavía presentes por aquel
 entonces, impedían el des-
 pegue.

Pero llegaron las últi-
 mas 176 transformaciones
 económicas y sociales, y al
 paso de la aprobación de
 los marcos regulatorios Co-
 pextel volvió, rauda y veloz,
 a coger la seña, esta vez de
 la mano de los ejes 1, 6, 15,
 16 y 23, llevados del papel a
 la ejecutoria.

“Ya hay resultados y
 tenemos identificadas las
 acciones que debemos desa-
 rrollar para seguir en ascen-
 so”, asegura Daniel Lobaina
 Muradás, gerente de solu-
 ciones tecnológicas en esta
 empresa filial santiaguera,
 Vanguardia Nacional por
 nueve años consecutivos y

| Copextel en la Ciudad Heroica

A la medida



En El Machetazo, en la céntrica calle Aguilera, la apertura de un punto para la comercialización en USD de equipos electrodomésticos es un resultado tangible del eje 16 de las 176 medidas. | foto: De la autora

que ostenta la medalla Jesús
 Menéndez.

Tres ejemplos bastan
 para ilustrar lo dicho. “El
 primero de ellos en mate-
 ria del modelo de gestión:
 hasta el cierre de agosto
 totalizamos ingresos en el
 orden de los 509 millones
 de pesos, superior en 161 %
 alcanzado en igual período
 del año anterior. El segun-
 do, la dolarización parcial,
 con cuentas y ventas direc-
 tas a la población de equi-
 pos electrodomésticos que
 reportan dividendos por

297 647.45 USD, 94.5 % por
 comercio electrónico inter-
 nacional. Y el tercero, el
 sector energético, con más
 de mil 600 sistemas foto-
 voltaicos portátiles insta-
 lados, 48,6 megawatts (kW)
 en campos solares, y más
 de 65 proyectos de fuentes
 renovables de energía”.

El plato fuerte de Copextel

Con legítimo orgullo Mari-
 sol Zapata Sinclair, secreta-
 ria general del buró sindical,
 habla de las cinco secciones
 de base y los 255 afiliados.

Explica que, gracias a
 la experticia de ingenieros,
 técnicos y del colectivo, Co-
 pextel se hace presente en
 escenarios productivos en
 tierras santiagueras y en
 otras provincias, “incluso
 somos los únicos dentro de
 nuestra empresa que brin-
 damos servicios a buques
 internacionales, considerado
 una exportación en frontera
 y por la cual este año hemos
 ingresado 8 mil 77.94 USD”.

Pero si bien dentro del
 objeto social y las activi-
 dades secundarias que de-
 sarrollan existe diversidad
 (comercialización, servicios
 técnicos integrales, produc-
 tos tecnológicos propios,
 gestión de proyectos tecno-
 lógicos, ciberseguridad, ser-
 vicios transitarios...) el plato
 fuerte por estos tiempos es
 el vinculado al cambio de la
 matriz energética del país,
 en lo fundamental el diseño,
 suministro, montaje y puesta
 en marcha de sistemas foto-
 voltaicos, junto con proyec-
 tos de fuentes renovables de
 energía.

A sabiendas de las for-
 talezas que dan las alian-
 zas, Copextel emprende todo
 ello en compañía de formas
 de gestión privadas, “tra-
 bajadores por cuenta pro-
 pia, mipymes y proyectos de
 desarrollo local (PDL) nos
 complementamos”, dice Ya-
 nosky Nápoles Álvarez, es-
 pecialista comercial.

“Aportamos el capital
 humano, de alta califica-
 ción y con certificación
 internacional para ejecu-
 tar labores relacionadas
 con el montaje y puesta en
 marcha de sistemas foto-
 voltaicos, en tanto nuestros
 aliados contribuyen con fi-
 nanciamiento, equipamien-
 to y más”.

Resultado de tales bi-
 nomios, en especial con el
 PDL H&G+I, son los respal-
 dos energéticos fotovoltaicos
 instalados en entidades per-
 tenecientes a Etecsa, Em-
 prestur, Acinox, sucursales
 bancarias, Transtur, ofici-
 nas de la administración tri-
 butarias y otras.

En el mismo orden, y
 como parte de la responsa-
 bilidad social empresarial,
 Copextel y sus aliados se
 han puesto en función de
 suministrar 204,5 kilowatts
 (kW) a 232 viviendas aisla-
 das en zonas montañosas de
 difícil acceso en los muni-
 cipios de Santiago de Cuba,
 Songo-La Maya, Segundo
 Frente y San Luis, así como
 173,8 kW a instituciones y
 personas de sectores de la
 salud, educación, energía
 y minas, infantes con en-
 fermedades dependientes
 de equipos de ventilación,
 además de héroes y heroí-
 nas del trabajo.

| Más información en
www.trabajadores.cu